

Muy estimada y respetada Sr. D. Enriqueta.

FAES

La Carta que Usted ha tenido la bondad de enviarme desde Puerto-Rico ha sido recibida en su debido tiempo: en fecha es del 14 corriente, y es la primera que he recibido de U.<sup>a</sup> pues la otra que me escribió anteriormente no ha llegado a mis manos. Yo pensaba escribir a Usted, como se lo prometí al escribir al Sr. D. Mariano, pero las fiestas de los Srs. Martines del Sagrado me han tenido hasta ahora muy ocupado; pero al ver en la fe, que me ha arrancado lágrimas de los ojos, no he podido contenerme por mas tiempo sin contestarla; aunque mi contestación, sino remedia por desgracia mis sufrimientos y tristezas, me da una circunstancia, a lo menos, consuela la mucha parte que mi corazón toma en ellas.

Yo no sé que hacer sobre el particular de la mala situación de la Habana con la guerra del Norte, y no sé que hacer de mejor en un estado tan poco alegre, que nadie quiere hacer nada, ni hacer negocio alguno. Por otra parte la gente buena acaba de hacer un esfuerzo para ayudarnos a la fiesta de los Srs. Martines, que no esperaba, visto el estado de las cosas, pero han cooperado con mas de 2,000 pesos en dinero, flores y otros obsequios hechos a la fly, y como este sacrificio está tan evidentemente hecho, y hace pocos meses que me informaron de algunas buenas acciones de alguna asociación para socorrer a los pobres de España, como lo sabe el Sr. Hector de la Trinidad, que me encargó un regalo, y después de bastante tiempo me entregaron tambien otros 500 pesos para subvenir al mismo. Hoy obsequio de Bogotá cuya situación tristísima me arranca tambien lágrimas de pena... ahora no sé que hacer, ni que rumbo tomar en la actualidad. ¡Oh! y como sentiría yo un verdadero consuelo en aliviar la muerte de U.<sup>a</sup> y de mi estimadísima familia! Yo sé bien cuanto les debemos, y al no poder, como yo deseara, corresponderles, esto me da mayor pena en mi corazón. Yo no puedo aquí nada, pues soy simple súbdito; y veo por otra parte la instalación del nuevo colegio de Sancti Spiritus, que acaba de abrirse a expensas casi de este Real Colegio de la Habana.

Contado, si con el tiempo puedo hacer alguna cosa en su favor, bien puede estar Usted segura que nada omitiré para conseguirlo... Ahora preciso que le escribiera tan detalladamente la situación afligidísima, pero fue para mí la lección de su larga carta amarguísima: una sola cosa me daba consuelo, y ésta era el ver salvo al Sr. D. Mariano de mis llorugos, y a Usted llena de verdadera piedad cristiana. Por lo demás, aunque U.<sup>a</sup> no me lo encargara, yo guardo la debida reserva, pues es justa y debida: tambien le recomendaré a Dios a su familia, como a toda su apreciable familia.

Mis sinceros respetos al Sr. D. Mariano: mis recuerdos afectuosos a Dña. Feodora, a Sr. Josefa, y a todos los niños. A los Padres de ese Seminario muchas cosas de mi parte, y Usted mande alque siempre quedo su mas atento servidor y capellan

Jose Joaquin Letanilla S.J.

FAES

Archivo



136A

FAES

Don Juan Curiqueta Vazquez

Muerto vivo

de Oropesa



Abierta al mundo  
Biblioteca sala polivalente

FAES

Requis